



Podemos trasladar una fuerza aplicada en un punto A de un sólido a otro punto O del mismo sin cambiar sus efectos añadiendo un par (momento de la fuerza que estaba aplicada en A con respecto al punto O). Partimos de un sólido que tiene aplicada una fuerza F en el punto A . Queremos trasladar esa fuerza al punto O sin que cambien los efectos. Lo que hacemos es en el punto O añadir dos fuerzas opuestas, F y $-F$, que no introducen efectos externos sobre el cuerpo. Podemos ver que la fuerza inicial en A y la igual y opuesta en O constituyen el par $M = Fd$, que en el ejemplo puesto es antihorario, según se indica en la parte derecha de la figura. Así, la fuerza original que estaba en A se ha sustituido por la misma fuerza que se ejerce en un punto distinto O y un par, sin alterar los efectos exteriores sobre el cuerpo de la fuerza original.